

# EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, 1.

## AL DIA

### HERMOSA CARIDAD!

Para los niños pobres

Una sencilla indicación de *El Diario Murciano* en favor de los niños pobres de Murcia, que no forman parte del Batallón infantil, ha sido acogida con entusiasmo por la estudiantina del Circulo de Bellas Artes, entusiasmo que se traducirá en hechos prácticos si la inagotable caridad del pueblo murciano secunda los deseos de la estudiantina y nos ayuda en nuestros propósitos.

La carta que de la estudiantina del Circulo de Bellas Artes hemos recibido dice así:

Sr. Director de *El Diario Murciano*  
Muy Sr. nuestro: Hemos leído en el apreciable periódico que tan dignamente dirige las frases laudatorias que nos dedica con motivo de nuestra proyectada estudiantina Caravalesca, para allegar fondos destinados a sufragar los gastos del naciente Batallón infantil.

Al mismo tiempo, hemos recogido cual se merece, la indicación nacida en ese periódico de postular en los días sábado y domingo de Piñata, a beneficio de los niños pobres de esta capital.

Tan hermosa idea apenas sabida por nosotros ha sido traducida en nuestro ánimo como una obligación ineludible.

¿Y cómo no? los que tan voluntariamente se han prestado a ayudar en la primera empresa que al fin y al cabo no es precisa, como habían de abandonar ese sagrado deber que nos impone remediar al necesitado?

Queda V. complacido; su idea será traducida en hechos, y solo resta que el público la acoja como V. y nosotros, y en no lejano día podamos ofrecer uno de satisfacción á tanto y tanto necesitado.

Así lo desean sus atos. y s. s. que b. s. m.

Por la Estudiantina, Francisco A. Salas, Baldomero Ferrer y Andrés Acosta.

Por su parte la estudiantina organizada por los coros de la compañía de zarzuela que actúa en el Circulo-Villar también nos ha remitido la carta siguiente:

Sr. Director de *El Diario Murciano*.

Muy Sr. nuestro: El llamamiento que en favor de los niños pobres de Murcia hace V. en su periódico nos obliga con la fuerza inexcusable de los sentimientos humanitarios á que Vd. se dirija, á corresponder en esta forma y en la medida de nuestras fuerzas, á ese llamamiento, cumpliendo, á más, un deber de gratitud que tenemos para con el público murciano.

Nosotros corresponderemos, señor Director, á sus deseos, entregando á *El Diario Murciano* una parte de lo que nosotros recaudemos que quisiéramos fuese tanta como nuestra intención de socorrer á esos pobres niños necesitados.

Que Murcia aprecie nuestro deseo

expresado en esta forma es solo lo que aspira esta estudiantina.

Murcia 11 de Febrero de 1904.—  
Por la estudiantina del Circulo-Villar, Manuel Cansal, Fernando León, Felipe Rey.

La lectura de estas dos cartas nos ha sugerido la idea de agrandar estos esfuerzos de las dos estudiantinas, á fin de que los niños pobres murcianos tengan un día hermoso para ellos, de recuerdo inolvidable para todos, que bien pueda llamarse el día de la «Fiesta de la Caridad», día que esta hermosa virtud pueda señalar con brillante página en su inacabable historia de socorrer al necesitado y vestir al desnudo.

*El Diario Murciano* se propone llevar á las fiestas de Abril este hermoso festejo, acaso el de menores atractivos, pero sí el de mayor y más profunda satisfacción.

Con las cantidades que recauden las estudiantinas y con la que nosotros unamos á estas, *El Diario Murciano* encabezará una suscripción en favor de los niños pobres de Murcia, que dará por terminada el último día del mes de Marzo, destinando los fondos que en este tiempo se recauden á la compra de ropas para los niños pobres y á lotes en metálico y en especies para las familias de ellos más necesitadas.

Diariamente, y desde el comienzo de la suscripción, *El Diario Murciano* hará entrega al Sr. Alcalde de los fondos que se recauden á fin de que este los conserve en depósito hasta el momento de su inversión en la forma que queda dicha.

El reparto y distribución de los lotes y ropas, correrá á cargo de una junta de autoridades, para la que desde ahora invitamos á los Excmos. Sres. Obispo, Gobernador civil, Gobernador militar, Presidente de la Audiencia, Delegado de Hacienda, Presidente de la Diputación y Alcalde de Murcia, secundada por una Junta auxiliar de señoras, que oportunamente publicaremos.

Ninguna otra excitación precisa la caridad murciana para responder á un llamamiento del que nunca necesita, pues siempre ha acudido solicita á enjugar las lágrimas de los que padecen ó á remediar los sufrimientos de los necesitados.

Con la «Fiesta de la Caridad» que *El Diario Murciano* se propone realizar auxiliado por tan valiosos elementos, se aunarán más los filantrópicos sentimientos de los murcianos resplandeciendo como uno sólo en tan señalado día.

¡Dios se lo pague á la estudiantina del Circulo de Bellas Artes!

¡Bendita sea la hermosa caridad murciana!

¡Muchas gracias en nombre de los niños pobres!

## MANCHA DE COLOR

...amanece...  
La hermosa bambalina del cielo va brillando poco á poco, con tintas tenues de azul delicadísimo; el mar, copia el color del cielo y comienza á moverse con los primeros despezos del despertar tranquilo.

Del mar sube al cielo un sol dorado, rojo, de un rojo encendido y brillante que ciega, un sol que lleva en redor una aureola de luz clarísima, brillante, hermosa...

Es muy hermoso, muy hermoso mirar cómo el cielo y el mar y la tierra, van adquiriendo la franca claridad del día, cuando no hay nubes que empañen el cielo y cubran el sol; cuando todo está limpio... ¡es muy hermoso el bostezar del día!

Una brisa sutilísima, acaricia con amoroso arrullo... Es como el sonreír de la vida, al mirarse libre de las tinieblas de la noche.

Aristarco.

## LOS TESOROS DEL TÍBER

El Tíber, histórico río, Támezis de la antigüedad fué en aquellos remotos tiempos lugar donde los ciudadanos romanos ocultaban sus riquezas, poniéndolos á salvo de la rapacidad de los invasores, cuando un pueblo bárbaro asaltaba los sagrados muros de la Ciudad Eterna.

Multitud de objetos artísticos, raras joyas de incalculable valor arqueológico, monedas, curiosidades de todo género, de ciudadanos que perecieron en defensa de la civitas ó que tuvieron que emigrar de ella, yacían bajo la marea corriente del celebrado Tíber.

Un profesor italiano, atento al progreso de las ciencias históricas, ha proyectado una exploración del lecho del río, trabajo productivo que seguramente ha de resarcir los desembolsos que la empresa ocasione.

Convencidos por las razones del profesor aludido, varios capitalistas han constituido una Sociedad y contratado ingenieros que, por medio de dragas perfeccionadas, arrancarán al Tíber los recuerdos de otros tiempos que en su seno atesora.

## LOS DISFRACES

Habiendo solicitado la opinión de algunas lindas jóvenes de esta capital, sobre los disfraces más caprichosos, he aquí lo que nos contestan:

«Voy á decirle á V., señor Director, lo que pienso de los disfraces. Para mí no le hay mejor que el de «Doña Inés» del drama de Zorrilla»

«Aquellas blancas tocas y sus flotantes pliegues, idealizan el tipo de la mujer, y hacen pensar en un amor puro é irresistible que perdura á través de esta miserable vida.—«Una joven romántica.»

«Nada hay comparable á un «bebé» bien vestido. Enseña algo y deja adivinarlo todo. El pelo caído en ondulante cascada sobre la espalda, y el sombrero puesto con un poquito de gracia, dan á la máscara apariencias de niña, y seducen á los hombres. Yo prometo ir al Teatro con este disfraz, y estoy segura de que me llevo la palma. ¡Viva el «bebé!»—«Una traviesa modistilla.»

«Mire V., donde esté un buen mantón de Manila, puesto con garbo sobre un cuerpo de chipén, que se quiten moigaterías y farfales. Esto es lo español neto, lo que priva, lo que atrae.»

El mantón de Manila está pidiendo una cañita de manzanilla, una guitarra bien templada y una de esas coplas que saben á lágrimas y acaban en un suspiro.

¿No le parece á V. lo mismo? Sea V. franco.—«Una chula.»

«Me pide V. opinión sobre los mejores disfraces, y he de decirle que prefiero los de reina, princesa ó dama principal, porque eso viste y hace que no se nos confunda con las mujeres del pueblo bajo. Es cuanto tengo que decir á V.—«Una señorita... (!) cursi.»

«Todos los disfraces me parecen bonitos, si es hermosa la mujer que le lleva y tiene gracia y tal. Me gustan, sobre todos, los que descubren algo... algo que no esté reñido con la moral.—«Una chica de buen ver.»

«Mi mamá dice que no hay como un capuchón confeccionado en casa, porque es más decente, abriga el cuerpo, no se presta tan bien á revelar el incógnito y porque es... más barato.—«Una hija de familia.»

«A mi mamá V. el de una, con sombrerito caído graciosamente sobre la nuca, zapato de charol y lazos amarillos, como los que llevaba aquel tubantón que conocí en Madrid, y que me dijo estudiaba en San Carlos.—«Una doncella de casa grande.»

Y ahora, aquí, en confianza; á ustedes ¿cuál les parece el mejor?

